

Cómo entender el profesionalismo en la práctica médica actual

Gustavo Malagón Londoño, MD.¹

Síntesis

La medicina es un contrato moral, es un compromiso con la comunidad para respetar sus derechos, atender sus solicitudes de bienestar y respetar su autonomía. Por esas razones la medicina difiere de las demás profesiones u ocupaciones por el compromiso moral que suscribe el profesional y que debe cumplir a lo largo de su ejercicio.

Hace más de 25 siglos, Hipócrates preconizaba “trataré a los enfermos de acuerdo con mi capacidad y buen juicio y los apartaré del perjuicio y la injusticia” y tiempo después Platón, en su libro IV de las Leyes reconocía que “la buena relación médico-paciente es la esencia de la práctica médica” y afirmaba que la inadecuada relación es medicina de esclavos.

En la actualidad se debilita la esencia del profesionalismo por la presión de los intereses diferentes a los basados en el altruismo y el concepto moral y por la prevalencia de las tendencias comercialistas, lo cual significa o que cedemos a éstas o que insistimos en los futuros médicos sobre la inmodificable posición de preservar el contrato moral.

Muchos esfuerzos se han adelantado por parte de las grandes asociaciones para estudiar a fondo la disyuntiva entre profesionalismo y comercialismo y las grandes recomendaciones surgen a favor de preservar el profesionalismo como valor nuclear.

Jordan Cohen, expresidente de la Asociación de Colegios Americanos, expresaba ante la Convención Anual: “En estos momentos una obligación de la profesión médica es cultivar los valores nucleares del profesionalismo en los futuros médicos y mantenerse en el soporte de éstos, que convierte nuestra profesión en una actividad honrada y honorable”.

El profesionalismo es precisamente lo que ha ganado el respeto de los pacientes y ha hecho grande la relación entre éstos y sus médicos. De ahí la trascendencia de reafirmar, o mejor, de reconquistar la deteriorada relación médico-paciente, que es lo mismo que volver a humanizar la medicina, lo cual equivale a profesionalizar el ejercicio del médico. La deshumanización destruye el contrato moral con la sociedad y convierte la profesión en un simple oficio al servicio de intereses particulares y/o corporativos.

¹ Presidente de la Academia Nacional de Medicina.

La deshumanización o despersonalización de la medicina inclusive precipita la creciente insatisfacción y frustración de los médicos frente a los cambios de Sistema de Salud que están llevando, a pasos agigantados, a negarle al paciente una atención de calidad sobre la consideración de que el profesional mismo encuentra desestímulo para su progreso científico y tecnológico.

Día a día se erosiona el concepto tradicional que llevó en un momento a la oportuna práctica del enfoque bio-psico-social. El concepto del profesionalismo se estructura en los pilares básicos de sus componentes: conocimiento especializado, autonomía en la toma de decisiones, compromiso de servicio y autorregulación de la actividad por pares académicos. Lo anterior bajo el marco de referencia de la ética al tenor del mandato hipocrático.

¿Cómo superar la desprofesionalización de la medicina o la deshumanización?

Se consideran como principios inalienables:

- Sobreponer el bienestar del paciente sobre cualquier otra consideración.
- Respetar su autonomía.
- Buscar por sobretodo la justicia social.

Ante las consideraciones anteriores, se debe alertar al futuro profesional sobre el inalienable compromiso de mantenerse firme en los valores nucleares del profesionalismo y de ninguna manera formarse para el servicio de los intereses comerciales que llevarían a considerar al paciente como un simple consumidor de servicios.

Lo más sagrado y noble del ejercicio profesional es la relación médico-paciente que engrandece el contrato moral de la medicina y enaltece las premisas básicas de la justicia social.

Es oportuna la síntesis dramática que Giacomantoni y Suárez escribieron sobre la situación actual del médico:

*"Antes era un doctor, ahora un prestador de servicios médicos
Antes practicaba la medicina, ahora un funcionario para la atención
gerenciada
Antes atendía pacientes, ahora se brinda atención a una nómina de
consumidores
Antes diagnosticaba, ahora se espera la aprobación de una consulta
Antes trataba, ahora se está pendiente de la autorización para proveer
atención
Antes dedicaba tiempo al paciente, ahora se llena una planilla para
justificarse ante el empleador
Antes tenía sentimientos, ahora actitudes
Antes era médico, ahora no se sabe que es"*